

5 céntimos **EL IDEAL** 5 céntimos

Organo de las Juventudes Republicanas Revolucionarias de los distritos de TORTOSA Y ROQUETAS

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN • TORTOSA 3 MARZO 1917 • REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:
En Tortosa un mes, 0'25 ptas. • No se devuelven los originales aunque • Bajada del Puente del Estado,
Fuera, trimestre, 1'00 • no se publiquen. • IMPRENTA, (Ferrerías) TORTOSA

Laboremos en la calle

Se agrava la situación de España, ya sea porque no hay una orientación en el Gobierno, ya porque el pueblo sumido en una atonía glacial, sigue sin intervenir en problemas de tan trascendental importancia para su vida como es su política internacional y su política nacional, que van en desacuerdo evidente, para que lleguen a reevindicar a España.

Hace unos días se cerraron las Cortes. Por medio de mañas ruines ha habido quien se ha valido para que Marcelino Domingo no hablara sobre Marruecos y los demás diputados sobre problemas de capitalísimo interés. Se han cerrado las Cortes. En estos momentos, cuando, los demás parlamentos de las demás naciones europeas están abiertos, legislando, el parlamento español se cierra sin que haya quién o quiénes levanten bandera de combate en la calle. Ahora, la actuación del pueblo debe hacerse sentir en la calle. La gran responsabilidad, la cobardía manifiesta de los gobernantes ha de hacer que en donde haya un pueblo, éste levante enérgica protesta contra su política caciquista y ruinosa.

Sevilla está tomada militarmente, porque el pueblo pide pan y trabajo. Que no haya pan y trabajo es culpa del Gobierno; sin embargo el Gobierno, contra los que piden pan, hace que unos fusiles pongan orden, y hace que no pidan pan, que callen, que enmudezca su justa protesta.

Las islas Canarias están abandonadas a su ventura. Hace unos días, un vapor mercante tuvo que hacerse a la mar cargado de artículos de primera necesidad, porque los pueblos de aquellas islas no podían comer.

Valencia, se despuebla. En trenes amontonados marchan a Francia. Pueblos enteros se han quedado sin habitantes. Un pueblo, que en este momento no recordamos, pidió a los con-

sules de diversas naciones una colonia agrícola en su país para poder emigrar todos a la vez. Y ante todo esto, quién no se revela? ¿Es que se puede llegar a más? ¿Es que hay que esperar llegar a más? ¡No!

Se han cerrado las Cortes... Destituyamos a los diputados. Que renuncien el acta, y a la calle todos; pero que de ella nadie se retire sin que haya cumplido con su deber, diputados y pueblo. ¡Que nadie se acueste sin besar los labios de la República!

M. D.

"ITE AUDACES"

En gran parte de periódicos, no se escribe lo que se siente. La farsa, el escribir mucho, con frase rebuscada y de falso efecto, el gritar mucho en días electorales, y nada más. Un periódico puede llamarse como quiera. Un periódico puede decirse de éste o aquella comunión política, pero en el alma del periódico no está la política, bajo cuyo encabezamiento se ampara, no son las doctrinas de la comunión idealista las que se estampan en sus páginas; no es un altar al que devotos, los escritores, sacrifican inteligencia y vida, las páginas del periódico; no. La cobardía hace enmudecer a la verdad; las plumas en manos de los escritores tiritan de miedo, y ni siquiera llegan a deslizarse rápidas y decisivas: las detiene el miedo borran, rectifican, remiendan y al fin nada... un montón más de letras y frases en deshuso de tanto usarlas y olvidadas de puro sabidas; en fin: las páginas del periódico se convierten en sábanas para cubrir desnudeces morales e intelectuales.

No hay audacia en la prensa. Las ideas están relagadas al olvido. De todo se habla menos de ideas, y el día en que se habla de ideas, es para invocar su nombre y alentar a unos

cuantos fieles para el triunfo en elecciones. Nada más ruin. El personalismo se a abierto paso y lo que debería ser fuerza ideal, hoy es debilidad moral. El periódico de ideas, llegó a pervertirse, a olvidar el programa y dejar paso, lenta y paulatinamente a las ambiciones que en los escritores existen.

Un escritor o un cualquiera que sepa garrapear su firma al pié de unas cuantas barbaridades, puede ser sin escarnecer al dogma político, concejal, diputado, ministro o cualquiera otra cosa que ambicione ser: Son los personajes indiscutibles para las candidaturas. Importa poco el valor moral o intelectual que posea; es caso único: el que que escriba cuatro párrafos impensados o apostrofando esto o aquello es ya cuestión razonable para que su nombre se reserve para figurar en la primera candidatura que aparezca.

Y los periódicos, estos altares adorables, donde deben aparecer las ideas definidas, los pensamientos claros y sencillos, se convierten únicamente como círculo de acción de tal o cual, que lo que menos hace es deseminan las ideas, hacer honor a los ideales que ostenta. Lo más deplorable es que no haya un rasgo de rebeldía, una palabra empeñada, una actitud definida y discutida. Lo más malo es que en los periódicos se llame en nombre de la fe y de las creencias, cuando nada han sintetizado a sus correligionarios o fieles respecto a los puntos que abarcan sus creencias y lo que por fe entienden. Y es que muchos *prohombres* buscan que la fe se convierta en fanatismo, en esta enfermedad morbosa de los espíritus y que las creencias se conviertan en personalismos, siempre de fatales y de graves consecuencias para el pueblo que llega sin saber como a caer en estas redes. ¡La audacia de los periodistas de partido solo consiste en esto; *en llegar*, luego en *hacerse* al pueblo! todo esto cobardemente, sin que por las ideas hagan lo más mínimo.

¡Cuánto (y cuan doloroso es confesarlo) de estos escritores hay por este estilo en nuestro partido! (dejando a los demás para que se arreglen ellos).

¡Pobre República de nuestros amores!

ZEUS.

La libertad es uno de los más preciosos dones que a los hombres dieron los cielos: con ella no pueden igualarse los tesoros que encierra la tierra, ni el mar encubre: por la libertad así como por la honra, se puede y debe aventurar la vida, y por el contrario, el cautiverio es el mayor mal que puede venir a los hombres.—CERVANTES.

MI PROTESTA

Leo y me asombro. Vicente Fontanet en la cárcel. ¿Qué ha hecho Vicente Fontanet? Sigo leyendo y quedo estupefacto al enterarme del enorme delito de que se le acusa. Un cura recibió un anónimo y se presenta al Juez para asegurar que su autor es Fontanet. El Juez ordena se le detenga y se le encarcele. Existe materia suficiente para encerrar a un hombre porque a un cura le convenga para sus intereses? Si? Pues en esta forma tenemos resuelto un enigma interesante. Vamos a sacarnos de delante a estos gobernantes ineptos de la villa y corte que con bajas intrigas y con el aprovechamiento de nuestra ignorancia se mantienen tan firmemente en el Poder. Tomo una cuartilla de papel y empiezo por llamarme yo mismo, «ladrón», «asesino», «hijo de ramera», justifico que la carta anónima con tales impropiedades está redactada en Madrid y que me remitiría un amigo que para dicho efecto le habría enviado antes; abro la carta, hago ver si hay espectadores que su lectura me pone nervioso y marchó apresuradamente en busca del Juez, y una vez en antecedentes le digo que el autor de la misma sospecho sea Romanones y como Romanones, ni con toda su pillería política, no podrá comprobar de que yo hubiese perpetrado un crimen, cometido un robo, o de que mi madre fuese una prostituta, aunque infamemente, delatado por mí, la guardia civil, como a Fontanet, lo llevaría a la cárcel.

Allá vá mi firme protesta por el encarcelamiento del amigo Fontanet; los amigos de Don Alvaro también protestarían si yo cometiese con él, la villanía que he expuesto. Y en cuanto al cura, consignatario del anónimo que... Dios le coja confesado.

FRANBISCO CAÑAGUERAL SEGARRA.

TRISTES VERDADES

JUVENTUD VIEJA

Aunque en todos los países del mundo haya sido siempre la juventud, el baluarte heroico de todas las espiritualidades y noblezas, de todas las rebeldías y grandezas del alma, aquí, ¡vive Dios! se da el triste caso de no topár más que con caricaturas de hombres que se preocupan tanto de los males que afligen y oprimen el alma de este país, como de libertarse de la secular ignorancia que para vergüenza de todos nos convierte en una manada de borregos. Y

lo mejor del caso, es que aún blasonamos a todas horas de vivos y sieteciencias, cuando en realidad no somos más que un atajo de mendrugos y zoquetes, incapaces de discernir y comprender la realidad de las cosas. Ya pueden desgañitarse los sembradores de ideas lanzando sus apocalípticas voces desde la cátedra o la tribuna. Ya pueden los modernos apóstoles llenar libros y periódicos de ideales nobles y redentores. Ya pueden las negras circunstancias que atravezamos, hablarnos con el lenguaje demasiado elocuente de la ruina y el hambre. Que todo lo más que sacarán de la juventud, será una interminable sarta de lamentaciones presagio del desmoronamiento moral y material, de una raza que rodilla en tierra lo fió todo en la esperanza de un mundo mejor y sintió abofetear su rostro por todas las injusticias, befas y escarnios, sin que un rayo de indignación hiriera su atrofiada sensibilidad...

Y es que la juventud tumbada a la bartola espera que el progreso y la regeneración del pueblo aparecerán por arte de encantamiento con solo lagrimear y hacer el penco en la mesa del café, sin forjar aquella acción que mancomunada al esfuerzo colectivo sirva para abrir nuevos caminos hacia un porvenir más risueño. Y mientras unos por cobardía, los otros por ser demasiado apáticos y los más por no ser nada, dejamos rodar la bola, la monarquía y el capital en escandaloso concubinato siguen oprimiéndonos como una uva y después de robar nuestro dinero, riegan con la generosa sangre de los hijos del pueblo los ardientes campos africanos, tumba ingrata de un puñado de valientes que dieron su vida pensando en la buena madre que en un rincón del terruño lloraba la ausencia del hijo querido; de aquel mismo hijo que no había de estrechar ya más entre sus brazos... Pero a qué seguir. Aunque la pluma destile sangre, y tiemble la mano de corage, de seguro que no seré yo, el que levante la ola de resurgimiento que erizada de justas rebeldías barra del suelo hispano la polilla de Crispines y Ginesillos de pasamonte que infestan la tierra de nuestros antepasados, colgándonos el sanbenito de la servidumbre y del deshonor. Podrán los jóvenes de Music-Hall y prostíbulo; los jóvenes de baraja y vino; los jóvenes impotentes y sandios reirse de nuestros desvelos y volverse de espaldas ante nuestros clamores; pero cuando se escriba la historia de los hechos, no necesitarán sus páginas de mentecatos y follones, no necesitarán sus capítulos de cobardes y mujerzuelas, que mientras existan un puñado de rebeldes siempre habrán corazones dispuestos al sacrificio en aras de la fraternidad y libertad de los pueblos que padecen hambre y sed de justicia.

ESTANISLAO SUNER.

EN LA ESCUELA

Maestro.—¿Sabrías decirme quién es el hombre que nos abre el camino de la civilización y el progreso? Alumno.—El Maestro. ¿Por qué? —Porque nos enseña a pensar a discurrir y a razonar.—¿Quién es el que más entorpece la marcha de la obra civilizadora?—El Cura.—¿Por qué?—Porque es un hipócrita, que, disfrazado de mujer y cubierto con el Manto de la Religión, va contra la razón y nos enseña a creer cosas increíbles y absurdas.—¿Sabrías recitarme el Nuevo Decálogo? Si señor:

1.º Amar y considerar la República Social, como única redentora de la Humanidad.

2.º No hagas mal a nadie y respeta a tus compañeros de trabajo tratándoles con cariño.

3.º Santifica todos los días con una obra buena y trabaja por la emancipación del pobre.

4.º Honra a tus padres y adora a los Mártires que luchan por la Libertad.

5.º Ama a tu patria, pero no desees la guerra a las demás naciones, que obrarías bárbaramente.

6.º No abuses de la mujer, porque la veas más débil.

7.º No quieras nunca vivir explotando a tu prójimo y trátale como se merece.

8.º Odia a la mentira y la calumnia y defiende al calumniado.

9.º No pretendas apoderarte de la compañera que a otro le pertenece.

10. Piensa en que ha de llegar un día en que todos viviremos hermanados y como compatriotas de un mismo Reino sin fronteras.— ¡Muy bien, muy bien!

JULIO LORAS.

MI PATRIA

Ni soy alemana ni soy portuguesa,

Ni soy oriunda de Rusia o Japón;

Ni admito más leyes que las que me dictan

Mi clara conciencia, mi sana razón.

En mi fantasía las fronteras rompo,

Y a todos los seres los trato de igual,

Reniego de todas las idolatrías,

Y sólo predico la fraternidad,

Que no hay en el mundo barreras ni vallas

Que impidan al hombre andar por doquier;

Y sólo hay un suelo y un Sol para todos,

Y blancos y negros vivimos en él.

Yo no hallo distingos de razas humanas,

Ni odio la herejía ni la religión,

Sólo odio del mundo las hipocrestas,

La guerra, el orgullo y la inquisición.

Y no me envanezco se ser española,

Y no siento orgullo por ser de Aragón;

Mi patria es el mundo, mi ley la conciencia

Y todos los seres mis hermanos son.

MARÍA DOMÍNGUEZ.

ESPAÑA, CAMINO DEL ABISMO

Este ha de ser el ideal para los escritores jóvenes.

Trabajar mucho y trabajar con amor. Escribir mucho, estudiar mucho, pensar mucho, multiplicar las horas del día y todo nuestro trabajo. Santificarlo todo por el amor.

Marcelino Domingo.

Desde algún tiempo a esta parte se viene notando la necesidad que existe de sanear, de cambiar la senda que sigue y en el estado en que se halla el pueblo español. Todos conocemos bien y principalmente nosotros, la clase obrera, las circunstancias en que se halla nuestra madre patria, degenerada, envilecida, postrada siguiendo paso tras otro paso, camino del abismo.

¿Qué hace falta trigo en España? no importa; ¿qué al pueblo le roban y le escamotean con el peso de algunos artículos de primera necesidad unos cuantos acaparadores sin conciencia, haciendo con ello negocios fabulosos? tampoco importa; ¿qué el Gobierno habría de proceder a la incautación de todos estos artículos de primera necesidad, para así poder evitar que este tendero, el otro y el de más allá acaben de una vez, de vender su gusto y capricho los géneros de primera necesidad, para ir viviendo a espensas del pobre trabajador? tampoco vale la pena el estudiarlo. No, no importa nada; nada de todos estos problemas, le preocupan en lo más mínimo a nuestro astuto cojo, aunque el pueblo se muera de hambre, y nosotros, la clase trabajadora por cobardía permanezcamos cruzados de brazos, sin decir esta boca es mía.

Hay que gritar, hay que dar señales de vida sino queremos que por nuestra cobarde apatía consintamos que algunos de nuestros hermanos de trabajo, continúen aislados de nosotros sin estar organizados en Sociedad de resistencia, lleguemos a un trance mucho más crítico, mucho más doloroso que el que atravesamos en la época actual.

¡Crisis de trabajo! ¡Carestía de las subsistencias! Palabras éstas que debemos llevar por lema, hasta que nuestros gobernantes se preocupen de la gravedad que encierran cada una de ellas, en sí y hacer que las resuelva favorablemente, como es de justicia, y hace tiempo se ha prometido al país.

Si; hay que gritar y hay que dar señales de vida. No tantos millones para Marruecos. Mientras haya pueblos que padezcan hambre y carezcan de trabajo queriendo trabajar, menos pólvora y menos plomo para Marruecos; el di-

nero que se invierte en todo esto, lo quiere el pueblo, lo necesita el pueblo para hacer canales, para construir escuelas donde poder educar a sus hijos; para construir pantanos donde haya falta; para hacer carreteras y dar trabajo a ese núcleo de ciudadanos hambrientos que diariamente pasean por las calles de los pueblos de España. Sí; hay que gritar. Hay que dar señales de vida.

J. SOLÉ MORESO.

Partido Republicano

¿Sobre qué principios económicos políticos y tácticos deberá basarse el Partido Republicano único para que la unión de todos los republicanos españoles, que pronto se realizará en la Asamblea de Zaragoza, alcance el sumum de estabilidad y eficacia?

En momentos únicos, como éstos, no pueden hacerse afirmaciones sin grandes reservas. La meditación y el estudio en estos instantes, supremos para la vida de los pueblos, han de ser profundos, atentos. Hay de esta tragedia mucho que asimilar. Los ideales republicanos han de sufrir después de la guerra profundas transformaciones. Ante todo saturarlos de una espiritualidad nueva; seleccionar y sintetizar después; innovar y modernizar al fin. Y si el partido republicano no sigue otra orientación muy distinta a la que hasta hoy ha seguido, el partido republicano caerá en el olvido. Deja mucho que desear el estado en que se han quedado los ideales al dejarlos a merced de seres desmoralizados e inexpertos, pues más bien puede asegurarse que ha servido de encumbrimiento de más de cuatro individuos desnaturalizados en nuestro campo y sin identificación con los principios ideales.

No obstante, puede con buena voluntad hacerse mucho. Volverlo de arriba abajo. Hacerlo de viejo nuevo. Esto es lo que importa.

Los principios sobre los cuales podría edificarse y construirse sólidamente, el partido republicano creo son los que expongo, dejando para más tarde el discutirlos, pues están expuestos a probables alteraciones que les dará la guerra:

Separación de la Iglesia y el Estado, estableciendo la libertad de cultos.

Repartición de los montes comunales, latifundios, cortos, dehesas.

Expropiación de bienes eclesiásticos y reales.

Creación de industrias que tengamos que importar por cuenta del Estado.

Abolición de todas las armas de defensa, teniendo en cuenta que pueblo que no piensa en agredir no ha de pensar en defenderse.

Llevar a cabo la unión federativa de las naciones europeas. Todos cuantos litigios surjan deben someterse a un tribunal arbitral.

Crear nuevos tributos que carguen directamente a las riquezas. Fórmula para establecer el impuesto único.

El Ayuntamiento, independiente. La Diputación, sin trabas centralistas.

Libertad de acción, de exposición y de pensar.

El voto, obligatorio y secreto.

Menos Universidades y más escuelas primarias; menos presidios y más reformatorios. Política pedagógica, orien-

tada y concretada al terminar la guerra. Coeducación. Escuela y despena al niño.

Menos casas de prostitución. Casas de Caridad por cuenta del Estado.

La mujer con iguales derechos como para el hombre. Obligación de asistir la mujer a la escuela hasta los 20 años.

Reformas obreras. Hacer producir, hacer trabajar. Los brazos que no trabajan, roban; los capitales que no se industrializan o se hacen producir por otros medios que no sea el interés, son causa de la ruina y la falta de trabajo.

Unión espiritual con los socialistas.

Nada de conquistas ni usurpaciones.

Otros principios podríamos exponer, pero es inútil mencionarlos mientras la guerra continúe.

Creo que la asamblea habría que aplazarse interinamente durante la guerra.

JOSÉ MONCLÚS ALEMANY.

Del Maestro

NUESTRAS LEYES

Comprendemos aquí bajo el nombre de leyes todas las prescripciones de los poderes públicos. Son innumerables. No hay letrado, juez, ni oidor que las sepa todas, ni en detalle ni en conjunto. Descansa, sin embargo, nuestra sociedad en tan frágil base, y castiga a todo el que las quebranta. No le sirve de excusa que no las conozca. No tiene el ciudadano más medio de conocerlas que el de la lectura, y no saben leer el 60 por 100 de los españoles.

¿Qué son nuestras leyes? Genéricamente hablando, unos mandatos que empiezan por sentar más o menos sólidos principios y acaban casi por destruirlos a fuerza de limitaciones y excepciones. No son siempre claras, antes tan turbias que necesitan quien las explique y las comente, contradiciéndose no pocas veces los comentarios. Rara vez son por sí solas inteligibles; se refieren con frecuencia a otras disposiciones, no siempre fáciles de encontrar.

Hecha la ley, todo viene a oscurecerla: no solamente el comentario del docto, sino también el decreto, la Real orden o la circular del Gobierno, y los fallos de los tribunales. Forman jurisprudencia los del Tribunal Supremo, y van a la larga corrigiéndola y enmendándola, de modo que casi la destruyen. Ignoramos si sabrán nuestros lectores lo que es un palimpsesto. Es un papel manuscrito, sobre el cual se ha puesto bien entre líneas, bien al través, otra u otras lecturas. La jurisprudencia de los tribunales viene a ser un palimpsesto, ya que a la ley escrita sobrepone fallos que ya la corrigen, ya la alteran. El Supremo Tribunal de Justicia hace un palimpsesto de las leyes civiles y penales, y el Tribunal de lo Contencioso un pa-

limpsesto de las prescripciones administrativas.

No sólo modifica y altera las leyes penales el Tribunal Supremo, las interpreta a su antojo la fiscalía del mismo Tribunal e impone como ley sus juicios. Hay un ejemplo reciente. En las últimas alteraciones de Barcelona, un general consideró delito la resistencia al pago de los tributos. No había en el Código artículo que tal dijese ni consintiese. Combatióselo en las Cortes y se demostró de una manera clara y evidente que el hecho no constituía delito. Habló la fiscalía del tribunal Supremo, consideró comprendido el hecho en uno de los artículos del Código y quedó considerada como delito la resistencia al pago de contribuciones.

Tal es la triste condición de nuestras leyes. Importa poco que estén contenidas en Códigos: hasta los Códigos se alteran por las leyes adicionales, suplementos y apéndices. No se corrige en cambio lo que corrección merece. Publicóse el año 1889 el vigente Código civil, y en él se dispuso que a los diez años se lo corrigiese, vistos en la práctica sus errores y sus deficiencias. Los diez años han transcurrido el Código está lleno de faltas y de disposiciones injustas y nadie se acuerda de corregirlo.

No hablemos de las disposiciones administrativas, éstas constituyen un verdadero caos. Apenas sube al poder hombre alguno que no las deshaga y reforme según su especial manera de ver en la Administración y la Hacienda. No hay aquí para ellas Código ni es posible que lo haya. Ese es un palimpsesto donde de continuo se escribe sobre un decreto otro decreto, sobre este decreto una Real orden y sobre una Real orden una mera circular que no pocas veces altera decretos y aun leyes.

¿Cuándo llegará el día en que toda esta confusión desaparezca? En doce tablas expuestas al público tenían contenidos los antiguos romanos su derecho. ¡Cuán bello sería que pudiésemos hacer otro tanto! Dióle aquel mismo pueblo en irle alargando con las interpretaciones del poder público, las de los jurisconsultos y las de los tribunales, y a la irrupción de los germanos sus leyes eran tantas que se las calificó de carga de camellos. Carga de elefantes son las nuestras.

¿Tendrá remedio el mal? Lo dudamos. Estamos ya tan acostumbrados a lo complejo, que lo simple nos repugna.

F. PI Y MARGALL.

Jóvenes: No hemos de tolerar de ninguna manera que nadie coharte la libertad a que todo ciudadano tiene derecho.

FEDERACIÓN DE JUVENTUDES

MITIN EN AMPOSTA

Organizado por la Federación de Juventudes se celebrará un mitin de propaganda republicana en la Fraternidad Republicana de Amposta hoy sábado, a las nueve de la noche, haciendo uso de la palabra:

Por la Juventud Republicana de Roquetas, **Francisco Cabanes.**

Por la Juventud Republicana de Amposta, **Manuel Favá.**

Por la Juventud Republicana de Tortosa, **José Monclús Aelemany.**

Por la Federación de ambos distritos, **José Nofre Jesús.**

FUÉ EN UNA CONFESIÓN

Cuando me disponía a abandonar el confesonario se me presentó una pobre mujer rogándome suplicante que la oyera. Accedí gustoso e iba a preguntarle cuando se me anticipó, diciéndome:

—Vengo a confesarme porque tengo en mi cabeza muy malos pensamientos.

—¿Cómo!, díjele yo.

—Si, padre. Durante todo el día de ayer, que quiero explicarme, y no se como, la desigualdad grande que se manifiesta en la sociedad. Soy yo un cuerpo flagelado por las enfermedades; el hambre ha puesto en mi rostro el rastro inconfundible de la debilidad; en todas partes tropiezo con el mal, no pido nada a Dios, pero mis días son nojas sangrientas de amargura; pareceme en fin que todo y todos se hayan conjurado sobre mí, contra mí... Sufrolo todo con resignación, con calma, esperando que Dios iluminará mi camino... pero el infortunio me acompaña, no me deja, no se separa nunca de mí. Soy sola en el mundo: soy mujer. Y en todas partes, la acechancia, la proposición de que ponga a mi virtud un precio, y con todos, grandes y pequeños, éstos y aquéllos. Quieren que mi cuerpo se convierta en un in-mundo mercado de placeres, quieren que mi pudor se vea mancillado por todos, que me entregue a *vivir la vida*.

Reposó un momento, durante el cual, un suspiro profundo, nacido en el pecho de aquella mujer que yacía, más ya estaba arrodillada a mis piés. Una lágrima rodaba brillante por sus mejillas y siguió diciéndome:

—No sé porque arrebató, he tenido el esfuerzo suficiente para venir a V., un ministro cualquiera que desconozco. Me asaltaban vagoos temores. Tenía miedo, sí, porque no decirlo: mucho miedo. También en estos Santos lugares, hay hombres que no han sabido contener sus instintos sexuales, me han requerido, me han conminado... Querían saciar en esta víctima más sus indomables deseos. Querían que ante el altar de Dios.... ¡oh, es horrible!

¿Y por qué, decidme, ministro del señor, el hombre es así? ¿Por qué nadie es imagen y semejanza de Jesús? ¿Por qué si les pido una limosna, si imploro una limosna, me exigen en cambio satisfacción lúbrica a sus deseos? Y si es un hombre el que pide, le niegan abandonándole ante la tentación del hurto, del robo; porqué teniendo unos mucho conscienten que los miserables que nada tienen hayan de arrojar a sus brazos para poder vivir y aún que os parezca sacrilego hablar de ello y en estos lugares, decidme: ¿por qué razón estas vírgenes de madera, símbolos santos de nuestras creencias, llevan sobre sus carnes ricos mantos y costosísimas joyas, son veneradas... mientras vírgenes de carnes y huesos, ¡yo mismo! como ejemplo que no os de lugar a dudas, han de dejar de ser vírgenes para cubrir sus cuerpos, para alimentar sus cuerpos. Entiéndelo bien: ¡han de dejar de ser vírgenes! ¿Por qué a nosotras para que dejemos de ser vírgenes nos ofrecen dinero, pagándonos muy bien nuestro pudor de veinte años, mientras a ellas, que no son de carne y huesos les tributan honores... ¡Es falso todo! Miento. Sí, miento. Es mi cerebro, que está poseído del demonio. Son malos pensamientos, locos pensamientos. ¡Perdonad, gran Dios, perdonad, he blasfemado, he dudado por un solo momento de tu divinidad... soy una pobre mujer, joven, sin vivienda, sin pan, sin trabajo y ¡que en todas partes humillánme por mi virginidad!...

Aún hablaba, cuando levantóse loca de terror, o por que tenía desvario por la debilidad, y corriendo atravesó el atrio, mirando clemente los altares. Al salir un rayo de luz besóle la frente.

Yo quedé emocionadísimo, dudando de mi mismo. Aquella confesión será siempre la que con más unción oí. Siempre guardaré de ella memoria imperecedera y grata influencia.

Y tu, santa mujer, mártir y virgen, sabe que no olvido aquellas palabras.... He aquí su eco.

MOSEN PEDRO.

Obreros: Comprad el papel de fumar **Unión Ferroviaria**

¿QUÉ ES LA GUERRA?

La guerra... la guerra... ¿quién ocasionó la primera guerra?... algún sanguíneo sin conciencia, algún corazón seducido, por malos pensamientos o cualquier malvado que pretendía apoderarse de lo ajeno a costa de vidas de seres infelices que abandonaban sus casas para luchar por un terreno que el malvado había de disfrutar sin exponer su vida.

¿Quién fué el salvaje que *inventó* el que los hombres se mataran sin responsabilidad ni delito?

La guerra, es un doble crimen, en ella mueren materialmente padres, maridos y hermanos y moralmente mueren hijos, mujeres y hermanos, que viven sufriendo y maldiciendo a aquella persona que les arrebató el ser más querido de su alma para hacerlo luchar en sangrienta batalla hasta perder su vida.

La guerra es un atraso; el que más sangre hace, el que más expone su vida, el que más muertes hace es más elogiado, es más héroe, es más querido.

¿Es esto de pueblos civilizados? ¿Para qué están los Palacios de Justicia? Para castigar al que mata, al que roba o comete otro delito, es verdad.

¿Porqué no se prohíbe la guerra para evitar estos horrendos delitos que están en contra de la ley?

¿Por qué se declara la guerra? Por que dos naciones quieren un mismo terreno, que al no estar de acuerdo, lo discuten a costa de la vida de miles de hombres. Este es otro doble delito; uno, la apropiación de terreno que no es suyo, y otro las horribles muertes que hacen por apropiarse de este trozo más o menos grande de terreno.

Como estos, podemos poner muchos ejemplos, para demostrar de una manera clara y palpable, que la guerra está en contra de la ley, que es un acto innoble y salvaje y que es impropia de pueblos civilizados.

UN RETIRADO.

PARA EL AYUNTAMIENTO

Pasa el tiempo; se ha fijado ya la situación económica del Ayuntamiento y sin embargo no se dá a luz ningún proyecto que tenga tendencia a verificar obras, para mejorar la higiene, la limpieza, la ornamentación y urbanización de las calles de esta ciudad.

No se hace nada en bien de la población. No hay ni una iniciativa que redunde en beneficio de Tortosa.

Estamos peor que cuando estaban en el poder los monárquicos.

No se conoce en nada que tengamos el Ayuntamiento Republicano.

Las naciones que en la actualidad están en guerra solucionan los problemas para el día de la paz, esto escribe y dice en los mitines nuestro querido amigo el diputado por Tortosa don Marcelino Domingo.

Sin embargo, el Ayuntamiento actual hijo, como el diputado de la gloriosa fecha del 8 DE ENERO, no ha pensado ni demuestra pensar, que durante la crisis porque atravesó, se quedó inmóvil y sigue lo mismo sufriendo resignadamente los ataques del enemigo, y aquí lo tenéis, sin dar fe de vida, sin que se conozca en ninguna iniciativa que están en el poder y está en sus manos las riendas de la administración del pueblo; solo una cosa les avala y es que la administración dista mucho de la de los monárquicos: es honrada.

Pero que el partido tiene censuras contra los concejales, vaya si las tiene, y bastantes; algunas que son bastante graves políticamente hablando.

La última es la que los empleos del Ayuntamiento se dan con preferencia a monárquicos que estando en el poder han hecho una guerra sin cuartel a los republicanos; véase el caso del nombramiento de inspector de higiene a favor de Marcia! Zaragoza, que se tuvo que dejar sin efecto vista la protesta unánime de una infinidad de republicanos que protestó y dejó oír su voz y supo imponerse.

Ahora ha tocado la *china* a varios empleados republicanos, con la rebaja del sueldo y el aumento del mismo a otros varios monárquicos.

Para conseguir se emplee un amigo nuestro con cualquier empleo, el de sereno por ejemplo, contestan que no puede ser, que cuando haya vacantes, que los antecedentes, que no será bien visto por fulano o el concejal A o B. En fin, un verdadero calvario y en resumidas cuentas aquel empleo se dá a un carlista; y como nosotros no nos gusta el decir las cosas a medias, en este caso está el sereno de Ferrerías.

Se ha pedido se deje cesantes muchos empleados monárquicos para que los ocupen nuestros amigos y se nos ha contestado que la conciencia de los que forman el Ayuntamiento no les permite dejar sin empleo mientras no le puedan pagar; bien, esto rezará para con los monárquicos, pero para con los republicanos no

señores, porque el alguacil de Regués se le dejó cesante debiéndole 6, 7 u 8 mensualidades. Ahora debemos hacer una aclaración y es que se le dejó cesante sin motivo, sin fundamento, siendo fiel cumplidor de su deber.

Saben todos los que componen el Ayuntamiento que mientras tengan empleados monárquicos, tendrán espías que les harán jugar los papeles más ridículos por los partes que dan al enemigo y por las faenas que les encargan, que salen tarde y mal hechas.

Bien; esto solo es una flor de las muchas que componen el ramo, es una gota de agua que ha de rebotar el agua del baso y aún nos dirán, condenándonos que nosotros buscamos el disturbio, la división en el partido republicano, y esto nos anticipamos a negarlo rotundamente, a decirles, que es MENTIRA.

Los hombres de acción, la juventud queremos que el Ayuntamiento Republicano, sea bien republicano, que tenga acción en sus actos, que derribe y que edifique, queremos que el paso por el Ayuntamiento figure en sus páginas como letras de oro.

Queremos que se construya la carretera del puente del Estado y enlace a la de Roquetas.

Queremos, agua en Tortosa.

Queremos más luz.

Agitar la opinión, trabajar para conseguir mejoras que redunden en beneficio de todos.

Tenemos muertos todos los proyectos de carácter local.

Tenemos muerto, el muro de defensa.

Tenemos muerto el ferro-carril de Val de Zafán.

Tenemos sin vida el ferro-carril económico, o secundario de Tortosa a Ascó por Gandesa.

Tenemos lleno de polvo el ferro-carril secundario de Tortosa, por Benifallet a Mora.

Todo está igual, como ayer; se sabe que en Cava y partidas ribereñas están sin carreteras, sin agua, sin luz y Tortosa igual o peor.

Venga una iniciativa, un proyecto, una resolución....

¡AHORA MAS QUE NUNCA!

Ahora más que nunca la miseria y el malestar se escampa cada día, en todos los lugares y rincones de España; ahora más que nunca, el capitalismo, está haciendo sin límites sus extremados negocios, a cuesta de la miseria y de la esclavitud de que padecemos nosotros los obreros; ahora más que nunca el gobierno hace de las suyas, burlándose del pueblo digno y honrado y frente a todo este pueblo debe asociarse y unirse, debe engrosar las filas del gran partido obrero socialista internacional, para de-

derribar esta monarquía podrida y chupóptera, para derribar esta monarquía que encarcela y mata a los hombres que dicen la verdad y descubren falsedades e inmoralidades del régimen.

¡Trabajadores, todos! es preciso la unión, para derribar todos estos políticos de pega, todos estos políticos que con una oveja o buey y un cántaro de vino, roban la conciencia y el voto de muchos obreros ignorantes, para luego ellos asaltar los municipios y enriquecerse a cuesta de la sudor del trabajador. Hemos de despreciar y aborrecer el alcohol, porque es una de las plagas sociales, que rebaja la dignidad del hombre, trastorna los cerebros pues el propietario se aprovecha contra el pueblo.

Hemos de unirnos, porque sin la unión, el capitalismo bandolero seguirá extrangulándonos y esclavizándonos a su gusto y capricho, y tanto como irá engrosándose nuestro partido socialista, irá desapareciendo esta esclavitud y miseria que padecemos; hemos de irnos preparando para el día que llegará la gran revolución social, que de ella ha de venir la libertad y el bien para todos.

No son momentos de diversiones, ni de emborracharnos, ni de mal emplear el tiempo, no; son momentos ahora más que nunca de emplear bien el tiempo de estudiar y de trabajar sin descanso, hasta lograr el fin de nuestros ideales.

JOSÉ PANISELLO.

Sr. Cura de Alfara

Siendo que usted propagará desde el púlpito, como los demás de su raza, todo aquello de, "Dios no perdona a quien no perdona a su prójimo," debo decirle que lo mismo que usted dice (a todo aquel que no quiere seguir algunas de sus máximas por creerlas innecesarias) que está condenado, lo mismo se lo digo yo a usted.

El señor Vicente Fontanet, no es digno de que estuviera encerrado en la cárcel, y por lo que usted le ha acusado, mucho menos, porque era inocente.

Como ese señor le estorbaba, porque le aclaraba muchos de los misterios que ustedes usan para envolver el espíritu de cuatro inocentes, amenazándolos con las penas del otro mundo, por esto ha buscado medios para encerrarlo y hacerlo desaparecer, pero le ha faltado a usted la razón, y no ha salido con la suya. Vicente Fontanet vuelve a estar ya en Alfara dispuesto en seguir su hermosa campaña.

Por esta vez señor cura se ha dado a conocer con un pecado de los que ustedes llaman mortales; esta es una falta de las que si como ustedes dicen, es verdad que existe un Dios tan justiciero, no se le puede perdonar, pues él no mandó "acusar al inocente."

Vaya siguiendo así, y nos dará a entender que no es preciso tener miedo al infierno y al purgatorio como usted tampoco lo tiene, pero no le va a faltar el castigo de la naturaleza.

ISMAEL FORCADA.

De la Juventud Republicana

En libertad

El domingo fué puesto en libertad bajo fianza Vicente Fontanet, que como ya están enterados nuestros lectores; le acusó el cura de Alfara de el envío de un anónimo.

Fontanet ingresó en la cárcel por atropello y escarnio a la religión del Estado.

Sin comentarios.

Imprenta J. Monclús.—Tortosa